



## La punta y el iceberg.

Se vale opinar.  
Martha Galindo.

Mayo 9, 2023.

### MAMÁS.

*“No sé cómo terminará mi historia, pero en mis páginas nunca leerás que me rendí”* El Principito. ‘El parto humano, también llamado nacimiento, es la culminación del embarazo humano hasta el período de la salida del bebé del útero’ (Wikipedia). A excepción de una mujer embarazada y un producto de la concepción, todo lo demás es circunstancial, aunque en ocasiones decisivo, para ‘dar a luz’ exitosamente.

Decir Mamá no es hablar de perfección, es nombrar a un ser humano con cualidades y errores. Adornar la estampa materna solo con virtudes, es convertirla en una caricatura. Las mamás se enojan, se enferman, se cansan, son injustas a veces; se equivocan no pocas ocasiones, lloran, regañan, ríen, gritan, bailan, aman, perdonan, apoyan, algunas mal educan, se impacientan; en una palabra, son de carne hueso, raciocinio y emotividad, aspiraciones y frustraciones, y tienen las mismas necesidades que cualquier ser vivo compuesto de esos elementos físicos y psicológicos. Aunque la gran mayoría de ellas aman a sus hijos más que a nadie en el mundo y harían cualquier sacrificio por ellos, no deben interpretarse esas muestras de amor con el estereotipo de mujeres nulificadas, con esas buenas mujeres a las que se refiere Elena Milán diciendo: “*nos prepararon para ser duras piedras de sacrificios, pero dúctiles plastilinas entre los dedos de nuestros señores*”. Lo que dicho en otros términos, es la receta perfecta para perpetuar las sociedades machistas y las resignaciones femeninas enfermizas; terrenos, en donde todos pierden. No, los mexicanos de ambos性es debemos desechar de una vez y por todas la figura de ‘abnegada mujercita mexicana’. El rol femenino y el valor de una madre (y de cualquier mujer) no consiste en “*la renuncia femenina en favor de lo masculino*” (L. Granilla). Reside en su dignidad, su autoestima, sus ideas y valores y su entereza para proteger y luchar -sin perder su identidad- y hasta donde sea necesario, por los que más ama.

Reconozco, admiro y felicito este 10 de Mayo y todos los días, a las mamás valientes que contra viento y marea, solas o acompañadas, sacan a sus hijos adelante, les dan buenos ejemplos, los aman y educan. A las mamás cariñosas y firmes; a las enfermas que se cuidan por su bien y el de los suyos; a las que consiguen el sustento con su trabajo honesto, tocando un instrumento en la calle, vendiendo chicles o mazapanes; a las que defienden sus derechos y los de sus hijos sin aplastar a los demás; a las que prefieren batallar solas y proteger a sus críos y a ellas mismas antes que aceptar la violencia doméstica. Pero más que a ninguna, respeto y me quedo sin calificativos, ante las MADRES BUSCADORAS. Esas guerreras infatigables, valientes que no conocen freno, muralla u obstáculo para encontrar lo que pueda hallarse de lo más preciado de sus entrañas: sus hijos desaparecidos, esas heridas que nunca cicatrizan, duelos que no terminan.

Mi mamá no fue perfecta, pero si única, insustituible, imprescindible. Y sé que afortunadamente para muchísimos hijos, su mamá es, o fue, como la mía: LA MEJOR.

FELICIDADES A LAS QUE SON Y ESTAN Y TAMBIEN A LAS QUE FUERON ...!!